4842

B.D.I.C

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES : UNIOS

Lucha de Clases

FEBRERO 1948 — ORGANO DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL — ANO 3 Nº 17

PRECIO : 5 FRANCOS

OFICINA : 19, RUE DAGUERRE-PARIS (14')

La burguesia "democratica" nos sigue ayudando como durante la " No intervencion "

EDITORIAL

Por el frente obrero

Aquellas organizaciones que por ser incapaces de analizar seriamente una situacion dada, es decir de analizarla con las armas de la metodologia marxista, llenaron a la clase obrera de ilusiones en no sabemos que milagro de la ONU, estan cayendo en un estado profundo de desmoralizacion y modorra. El tono de la prensa espanola de la emigracion hace frecuente referencia a una desmoralizacion reinante tanto en el interior como en los medios de la emigracion.

Es inegable que un cierto estado de espiritu de escepticismo y decaimiento ha podido registrarse. Pero para los militantes y las organizaciones obreras de vanguardia no debe tratarse de ningun modo de ponerse las manos a la cabeza en gesto de desesperacion. Ni reir, ni llorar sino comprender...

Hay que esforzarse ante todo en comprender las razones, las causas que han podido conducir a esta situacion. Es que nos hallamos ante un estado de animo no naturalmente adhesion al regimen franquista, pero por lo menos de resignacion decidida ante el mismo, de renuncia consciente al esfuerzo y a la lucha? No se trata de ello. Las nuevas huelgas de brazos caidos que han estallado en Barcelona y Bilbao, la persistencia de la actividad guerrillera en distintas regiones del pais, el nuevo encarnizamiento de la accion represiva de las autoridades franquistas contra los militantes y las organizaciones ilegales, son otros tantos reflejos de la tension reinante, de las reservas combativas que existen.

Si los combatientes revolucionarios y las masas ferozmente oprimidas han podido acusar el desasosiego por los fracasos de métodos, de hombres y de organizaciones que por inercia aun seguian, si tal estado de animo ha podido reflejarse en el nivel de la resistencia interior y de la accion emigrada, es indispensable comprender que la nueva experiencia de la politica de sumision a los dictados del capitalismo puede ser el punto de arranque hacia nuevas radicalizaciones. Ello a condicion que los nucleos y elementos de vanguardia sean capaces de asimilar las lecciones sufridas, de fundir y coordinar sus esfuerzos para dotar a los obreros y campesinos espanoles de amplio instrumento de defensa y accion comun.

A través de este desarrollo de la situacion, el terreno ha sido limpiado de obstaculos en el camino de una verdadera preparacion de la lucha revolucionaria contra el regimen franquista. El mas reciente de estos engendros de la sumision obrera a la impotencia de la burguesia inexistente « republicana » —la Alianza Nacional de Fuerzas Democraticas— ha terminado como los demas: en un estallido de capitulacion y de impotencia. « El mito de la Alianza de Fuerzas Democraticas se ha derrumbado », escribe el organo en Francia del POUM. Si se hubiera comprendido a tiempo que la tal Alianza, construida sobre la arena movediza de la politica pequeno burguesa republicana y reformista, debia forzosamente terminar asi, no se habria perdido un tiempo precioso, que podia y debia ser consagrado, como hemos dicho y repetido sin descanso, a la preparacion politica y organica del bloque revolucionario de las fuerzas proletarias. La situacion seria hoy mas favorable para todos.

El régimen franquista ha podido, a través de la accion o la inhibicion de unos y otros, doblar el cabo dificil de estos ultimos tiempos. La politica del capitalismo mundial y de su mentor norteamericano se ha ido afanando con cinismo creciente a medida que refluia el nivel revolucionario mundial en permitir y facilitar fundamentalmente la prolongacion del regimen franquista. Es evidente que el regimen franquista no dejara de explotar el hecho de que se abra la frontera francesa.

Sin perder de vista que toda esa politica de la burguesia en Espana y en el mundo entero se halla asentada sobre el volcan de la nueva agravacion de la crisis economica mundial, que pondra a nuestro alcance las perspectivas revolucionarias, es preciso partir hoy de la correlacion de fuerzas existente para basar en ella los objetivos y las tareas que la situacion plantea.

La necesidad ante todo del frente, de la alianza de toda las organizaciones proletarias que no quieran abandonar el combate, es, mejor dicho: continua siendo la premisa, el elemento principal y primero. Celebramos no estar ya solos en remachar este clavo, a juzgar por el editorial del referido organo del POUM en Francia (« La Batalla », 21 Diciembre 1947) que se pronuncia por un bloque de las organizaciones obreras para elaborar y llevar a cabo un programa de lucha en el interior y de accion en el exterior.

Sin querer hoy aqui desarrollar las bases posibles de esta primera alianza obrera, es evidente que en el curso hacia el derrocamiento revolucionario del aparato politico dominante hoy en Espana, y hacia la plena posibilidad de expresion y aplicacion de la voluntad del pueblo trabajador espanol, debe cobrar una importancia de primer plano en la accion proletaria comun la necesidad de mantener la actividad y cohesion de los nucleos que luchan en Espana, de asegurar las tareas de la solidaridad con las victimas y los caidos, el apoyo y desarrollo de la accion proletaria huelguistica y de la guerrillera, que le debe estar subordinada y de cualquier forma de lucha que pueda surgir del seno de los trabajadores y capas populares explotadas del pais; la constante realizacion de la campana de agitacion obrera internacional en favor de los trabajadores espanoles, de sus intereses, de su libertad.

Hoy la situacion permite abordar estas tareas, y partiendo de ellas avanzar nuevamente, a condicion de que una accion consciente sea llevada a cabo por parte de las organizaciones obreras. Sin ello seria completamente ilusorio el esperar que las cosas puedan modificarse en nuestro favor.

Defensa de los antifacistas internados en la URSS

Distintos testigos, entre ellos un militante socialista austriaco Hans Zimmerman y el ingeniero francés Francisque Bernet, han confirmado el hecho con todo detalle. Habiendo residido en la URSS, y habiendo pasado por los campos de concentración stalinianos, ambos han convivido en ellos con unos sesenta antifascistas españoles, internados desde Junio 1941.

Se trata de jovenes pilotos de nuestra guerra civil, enviados a la URSS para seguir cursos de capacitacion; de marinos cuyos barcos se hallaban anclados en puertos rusos al terminarse nuestra guerra civil; y de otros antifascistas que se hallaban al frente de colonias de niños españoles refugiados.

La cifra dada anteriormente se refiere solamente a aquellos españoles cuya existencia ha sido comprobada por los testigos que con ellos han convivido. Es indudable que otros españoles antifascistas pueden hallarse internados en la vasta red de cárceles y campos de concentración de la Guepeu.

En las columnas de la prensa obrera española hemos visto distintos trabajos sobre estos españoles. Pero estimamos que la accion a emprender debe tener otra envergadura y coordinación que la de algunos trabajos periodísticos. La verdad sobre los españoles antifascistas internados en la URSS, su liberación solo seran conseguidas a través de una amplia, enérgica y sistemática campaña proletaria. A alguién que se interesaba por la suerte de estos españoles, un ex-ministro staliniano respondió: Parece mentira que se interese Usted de estos fascistas! La música es harto conocida. Todos los que no comulgan con las ruedas de molino del Partido Comunista de España son fascistas.

Uno de los fines de esta acción obrera debe ser la de exigir de las autoridades soviéticas la liberación inmediata de estos antifascistas españoles. Si las autoridades soviéticas tienen alguna acusación concreta a formular, que hablen. Que ella pueda ser examinada por una Comisión designada por las organizaciones obreras españolas.

A que no lo hacen! El silencio de las autoridades soviéticas y de le stalinianos españoles desde que estos internamientos tuvieron lugar, es la mejor prueba de que nos hallamos ante otro crimen contra la clase obrera cometido por el stalinismo.

Es preciso sistematizar la campaña, coordinarla, unificarla. El deber de los trabajadores españoles es el de defender a los antifascistas internados en la URSS. Es exigir que se haga toda la luz sobre estos internamientos. El apelar a la clase obrera mundial, a sus organizaciones para que la mas enérgica acción sea iniciada con tal objetivo.

Nosotros sugerimos una reunión de todos los organismos obreros españoles que estén dispuestos a participar conjuntamente en esta acción.

El problema de la C.N.T. y su destino

Volver a los tiempos de Segui

Por A. ROURA

En « Solidaridad Obrera », de Paris, en « España Libre », en las columnas de la prensa española que se reclama del anarco-sindicalismo se publican trabajos que reflejan, en las alturas dirigentes de ambas CNT, la preocupación de su actual división y de futuras unificaciones. Tales trabajos no hacen mas que reflejar el ambiente de los trabajadores confederales, que deben acomodarse menos que nadie de un estado de división.

El problema de la división de la CNT, de su reunificación no es algo que deba interesar exclusivamente a los militantes anarquistas o anarco-sindicalistas. Por su largo pasado de luchas y de experiencias, por la importancia de sus efectivos el problema de la CNT, de su destino debe interesar a todos los trabajadores.

La escisión surgida en las filas confederales con motivo de la participación en los « gobiernos » emigrados, reflejó una vez mas la crisis ideológica reinante en los medios anarquistas, condenados sea a seguir las trazas del mas caduco reformismo, o bien a mantenerse en el terreno de las abstracciones incapaces de señalar una via revolucionaria al conjunto de los trabajadores y de las masas populares explotadas.

La esterilidad del neo-reformismo de Horacio Prieto alejó a obreros con instinto revolucionario. La esterilidad del verbalismo anarquista puro, alejó a otros elementos en busca de una orientación mas justa, que por desgracia se deslizó hacia la política burguesa.

Hoy unos y otros elementos deben forzosamente sentirse desorientados, decepcionados ante el vacio de sus respectivas politicas.

Si todo ello se desarrollara en el marco limitado de los medios especificamente ácratas, tendria igualmente una importancia limitada. Pero lo grave es que a través de estas disensiones de los ácratas, se arrastra a escisiones y divisiones a la Confederacion Nacional del Trabajo, coto cerrado anarquista.

Si mañana en los medios libertarios se registra la existencia de cinco o seis tendencias ideológicas, se correrá siempre el riesgo de poder contar otras tantas CNT.

Es notorio que no siempre han ocurrido asi las cosas en el seno de la Confederación Nacional del Trabajo. Hubo un tiempo, ya remoto, en que las puertas de la CNT estaban abiertas a todos los militantes revolucionarios, en que ningún exclusivismo burocrático impedia a los mejores elementos el ejercer las mas importantes y arriesgadas tareas. En aquel entonces no solo no hubo escisiones en la CNT, sino que ella atraia a los mas abnegados militantes del conjunto del movimiento obrero.

Sería interesante que los militantes actuales de la CNT que sienten el problema de la división confederal, del destino de su organización, seria interesante que reflexionaran sobre la situación esplendorosa de la Confederacion Nacional del Trabajo, en los tiempos heroicos de Salvador Segui, de las mas ásperas luchas contra la burguesia, de los enormes movimientos huelguistas. Epoca de oro de la CNT en la que era posible qul militantes marxistas como Joaquin Maurin ejercieran, bajo la amenaza constante de los sicarios de Anido, el cargo de Secretario Nacional; que hombres como Andrés Nin ejercieran igualmente las mas abrumadoras responsabilidades y arrostraran, bajo la bandera de la CNT, los mas graves peligros.

Opuesta resueltamente al reformismo raquítico, al « pablismo » sin perspectivas de la UGT, la CNT era en tiempos del « Noy del Sucre » el vasto terreno de elaboración y de experiencia sindical revolucionaria. La mayoria dirigia, pero no se excluía a nadie porque creyera en el Marxismo o porque se sintiera poderosamente atraido por la revolución rusa reciente. No se impedia a nadie, bajo pretexto de que era « político », el ocupar los puestos de responsabilidad... y de peligro. Como concebir escisiones en este clima?

La brutal represión, el golpe de Estado de Primo de Ribera, el asesinato de Segui, la dispersión de la vanguardia confederal dirigente fueron otros tantos hechos que impidieron el desarrollo fructuoso de la experiencia de la CNT, gran central sindical revolucionaria.

El sectarismo anarquista que puso en el indice ya mas recientemente a los marxistas revolucionarioas de las filas confederales, que quiso convertir a la CNT en coto cerrado de los anarquistas españoles, colocó a la CNT en railes que debian llevarla forzosamente a las rupturas y escisiones. El sectarismo tiene su propia lógica. No supiendo ayer convivir con los revolucionarios marxistas, o bien haciendo practicamente imposible su real militancia en el seno de la CNT, debia forzosamente en el diálogo consigo mismo provocar nuevos estallidos.

El problema de la unificación de la CNT, se halla planteado ante el proletariado español. Es indispensable que los mejores elementos confederales puedan comprender que la existencia de una potente Confederación Nacional del Trabajo revolucionaria exige un nuevo curso de esta organización, que dando en cada caso a la mayoria la dirección responsable, permita en su seno la mas amplia y democrática confrontación de tendencias, del conjunto del movimiento obrero revolucionario. Sobre esta base, se volverá a los tiempos mas fecundos de la CNT de Salvador Segui. Sin ello, no hará mas que construirse sobre la arena. Y todo el movimiento proletario español sufrirá cruelmente de ello, como ha sufrido y sufre ya de la división confederal.

! Independencia al pueblo de Marrruecos !

Es evidente que la vanguardia proletaria española no ha consagrado la atención merecida al problema de la libertad del Marruecos bajo dominio español. Y sin embargo, que precioso aliado hubiera debido representar constantemente para la lucha obrera revolucionaria en España esta acción de las masas marroquies en pro de su independencia e implicitamente de su liberación social.

Incluso durante nuestra guerra civil, los gobernantes republicanos no quisieron de ningún modo jugar esta carta que se les ofrecia, y que hubiera significado para Franco un factor capaz de contrarrestarle y minarle todo sus planes. Se prefirió no reconocer la independencia al pueblo de Marruecos, para no asustar a los que debian ayudarnos... a perder la guerra.

Desde el aplastamiento de la lucha armada gloriosa del pueblo de Marruecos y de la salvaje represión que desde entonces continua, la voluntad de independencia del pueblo de Marruecos no ha dejado de existir y de manifestarse por todos los medios a su alcance. Y recientemente, la prensa diaria nos ha informado de choques sangrientos en Tetuan con las fuerzas españolas de represión, las mismas que persiguen en España a los trabajadores.

De tales choques, lo que cuenta es su alta importancia y significación. El pueblo de Marruecos está dispuesto a reemprender la lucha abierta por su independencia. El proletariado español está y estará plenamente a su lado. Y en el curso de su acción solidaria, trazará al pueblo de Marruecos el camino para la verdadera independencia, que no consiste en seguir pasivamente a las castas y a los personajes que aunque hablen su lengua le oprimen social y economicamente, y que están siempre dispuestos a entenderse con el opresor de fuera si ven peligrar sus propios intereses reaccionarios. La independencia de Marruecos solo será el fruto de la acción de las grandes masas explotadas, bajo la bandera de sus propios intereses, solidarios de los intereses de los trabajadores españoles, y en lucha común con la acción coordinada de de los trabajadores españoles.

1936 - 1939

De los Comités a Negrin

Por E. ROMERO

II

Los obreros revolucionarios no llegaron a comprender la necesidad de esperar a vencer en el terreno militar a Franco para atacar y vencer en el terreno político y económico a la clase que Franco representa y defiende. Lo comprenden todavía menos cuando se aperciben que si Franco no venció en las 24 horas que la burguesía se había fijado, es justamente porque tropezó con esta Revolución que se quiere dejar « para después de ganar la guerra ». Por su parte, los campesinos tienen una rica experiencia de estos « después ». Recuerdan que el reparto de las grandes tierras de los señores se había dejado « para después » de echar al rey. Luego, se dejó « para después » de las elecciones a la Asamblea Constituyente. Luego, se dejó « para después » que el Instituto de Reforma Agraria hiciera números sobre lo que el señor tenía que cobrar por el cacho de tierra. Luego... Otras tantas demoras habían venido sufriendo el problema de la Iglesia, el de la casta de oficiales, el de las nacionalidades, sin hablar ya del control obrero en la producción, etc., etc. El 19 de Julio acometía por métodos revolucionarios la solución de estos y otros problemas. Había que abandonar las posiciones conquistadas y renunciar a otras « para vencer primero a Franco » y regresar luego al punto de partida « para hacer la revolución »? Ni el trabajador más dispuesto a comprenderlo, comprendia una papa de esta estrategia « genial » importada de Moscú y arrebujada en el envío de unas armas, pagadas naturalmente a la mayor gloria del... « socialiismo en un solo pais ».

Pero si los trabajadores revolucionarios no comprendían nada, ahí estaban los agentes del S.I.M. y de la G.P.U. para hacérselo comprender. Y, en efecto, comprendieron que la esencia de la consigna « primero ganar la guerra » no era otra que desalojar para siempre de sus posiciones revolucionarias a las « tribus » de Julio. Estas mismas « tribus » que habían cortado el paso a las huestes de Franco. Las armas que a los « Gobiernos de la Victoria » llegan y que, al parecer, debian servir para hacer la revolución un día, son empleadas en gran parte para destruir los primeros cimientos de la revolución echados en las jornadas de Julio. Comités y Patrullas son disueltos. Los Comisarios politicos de las primeras horas, que tenían por titulo su propio coraje revolucionario y la confianza de sus camaradas combatientes, son reemplazados por funcionarios del Gobierno. Las colectividades, o son cínicamente disueltas, o se las déja perecer por falta de recursos. No transcurrirá mucho tiempo para que vuelvan a aparecer en la calle, por orden del laico Negrín, las casullas y la cruz de la Iglesia cuyos conventos y seminarios han sido otros tantos nidos de ametralladoras en las semanas de Julio al servicio de dios y de Franco.

Los mojones revolucionarios de Julio que marcan el itinerario de la clase obrera hacia su emancipación, son destruidos por la contrarrevolución frentepopulista, poco a poco. Uno tras otro. Empleando la fuerza cada vez que el engaño y el chantage no prevalecen.

B.D.I.C

Carta del Secretariado del P. O. U. M.

París, 30 de diciembre de 1947.

Al Secretar. Internacional de la IV Internacional

Estimados camaradas,

El Secretariado del POUM en Francia ha examinado atentamente vuestras proposiciones. He aquí, con toda concisión, nuestra respuesta.

1. - De acuerdo con las decisiones de la última Conferencia de la organización emigrada del POUM estamos dispuestos a mantener relaciones con el Secretariado de la IV Internacional siempre que por vuestra parte sean respetadas las normas enunciadas en nuestra primera carta.

Por el momento y teniendo en cuenta que nos encontramos en vísperas del Congreso de nuestro Partido, estas relaciones deben limitarse a: *a*) Intercambio de publicaciones; *b*) Información mútua; *c*) Comunicación recíproca de los documentos políticos de interés general.

2. - El Congreso del POUM será privado. Por otra parte consideram os improcedente admitir a sus deliberaciones a un representante del Grupo español de la IV Internacional. La mayor parte de sus componentes pertenecian al POUM en España en el período revolucionario. Sería paradójico otorgar a ex-militantes de nuestro Partido, empeñados desde hace varios años en la tarea de desacreditarlo por todos los medios, una audiencia y una consideración de las que no se han hecho acreedores.

3. - La cuestión relativa a la unidad de acción en el terreno sindical no tiene sentido en la emigración. Las luchas obreras y sindicales tienen su cuadro natural en España. Pero, como vosotros sabéis, la IV Internacional no posee una organización clandestina al otro lado de los Pirineos.

4. - Los demás problemas deben quedar forzosamente subordinados a las decisiones del próximo Congreso del POUM y de la Conferencia mundial de la IV Internacional. ¿ Nuestras futuras relaciones? Es imposible anticipar una respuesta. Es una cuestión de programa y de táctica. El futuro inmediato dirá y entonces podremos discutir en un terreno más concreto y más eficaz.

Creemos necesario, por último, indicaros la necesidad de que, en estos momentos difíciles para el proletariado español, las Secciones de la IV Internacional consagren una atención sostenida a la denuncia de los crímenes del franquismo, a la crítica de la política de las grandes organizaciones obreras ante la tragedia española y al sostén de los que en España combaten por el derrocamiento de la dictadura fascista.

Recibid nuestros cordiales saludos socialistas,

El Secretariado del POUM.

La IV. Internacional se dirije nuevamente al P.O.U.M.

El partido revolucionario del proletariado espanol sera construido y estamos seguros que se situara al lado de la bandera comunista - internacionalista

Nuestros lectores recordaran el texto de la carta abierta dirigida por el Secretariado de la IV Internacional a los Comités dirigentes y a todos los militantes del POUM. Carta que planteaba a dicha organización el problema de la dirección mundial proletaria, así como el del reagrupamiento revolucionario de las fuerzas del proletariado español. Problemas ambos de suprema importancia para todo los trabajadores de vanguardia.

A un documento de tal importancia, el Secretariado del POUM, en una primera y breve nota, solo contestó quejándose de que dicho documento hubiera sido dado a la publicidad en las páginas de « Lucha de Clases ». Ello era caracterizado como « métodos stalinianos », que debian dispensar a la dirección del POUM de contestar politicamente al documento del Secretariado Internacional.

El carácter tipicamente evasivo de esta posición de la direccion del POUM no debia impedir al Secretariado Internacional de proseguir lo que constituia a su juicio una amplia política en pro del reagrupamiento de la vanguardia española. El Secretariado Internacional solicitó una entrevista al Secretariado del POUM para avanzar en la discusión de los problemas planteados en su primer documento. En dicha entrevista, los representantes de la IV Internacional, después de una discusión general, formularon distintas proposiciones, que podian servir entretanto de base de acción común al POUM y a la Sección Española de la IV Internacional. Estas proposiciones concernian a la mútua participación en los congresos del POUM y del GCI de una delegación de la otra organizacion, participación con derecho a voz y naturalmente reservada a las sesiones de discusión política; a la posibilidad de un trabajo común en el terreno de la formación marxista, de la solidaridad, de la acción en el seno de las organizaciones de masas.

Los delegados del POUM manifestaron que debian dar cuenta a sus camaradas de las proposiciones formuladas. A continuación publicamos la respuesta del Secretariado del POUM, así como el texto de una nueva carta dirigida por el Secretariado de la IV Internacional a aquel partido.

Creemos que la simple lectura de tales documentos bastará para que nuestros lectores se den cuenta que los dirigentes del POUM no hacen ms que eludir el examen de los importantes problemas que les eran planteados por nuestros camaradas del Secretariado Internacional. Dudamos que tal actitud pueda ser aprobada por todos los que consideran que el problema de la construcción de una fuerte direccion revolucionaria es la cuestión decisiva, a la que deben ser subordinadas todas las consideraciones y prejuicios.

Carta del Secretariado de la IV. Internacional a los Comites dirigentes y a todos los militantes del P.O.U.M.

29 Enero 1948.

Estimados camaradas: Al contestar a vuestras dos cartas, en respuesta a la que os dirigimos con fecha 8 de Noviembre pasado, debemos ante todo rechazar vuestra acusación en el sentido de que al publicar dicha carta en el órgano de nuestra Sección española hemos hecho uso de métodos stalinianos. La acusación nos parece particularmente injustificada, teniendo en cuenta que el stalinismo se ha caracterizado evidentemente por su burocratismo, su costumbre de entablar negociaciones, tomar acuerdos, desenvolver tácticas orgánicas, etc. siempre detrás de las espaldas de los militantes de base. Nuestro método, como habeis podido ver, consiste precisamente en todo lo contrario; es decir: considerar las cuestiones de discusión política, de actividad común o de negociaciones orgánicas con el POUM o con cualquiera otra organización similar no como una serie de pactos secretos a realizar entre las cúspides dirigentes, sino como una confrontación abierta de posiciones políticas y de proposiciones orgánicas. Estas han sido, evidentemente, dirigidas a la dirección elegida de vuestra organización; pero en un asunto de este carácter, deberíamos por nuestra parte considerar como inadecuado y no-democrático el hecho de ocultar las referidas proposiciones a los militantes de base, tanto del POUM como de nuestra Sección española. Es precisamente porque hemos sufrido tan profundamente de la disimulación burocrática de los métodos stalinianos, que rechazamos sus métodos bajo cualquier forma.

Debemos, pués, expresaros nuestra sorpresa por el hecho de que querais identificar, en vuestra respuesta, dos métodos que son a todas luces diametralmente opuestos.

Permitidnos de apreciar que ello no es un hecho accidental, sino que se desprende de la misma actitud fundamental que os llevó, en vuestra segunda carta, a rechazar las proposiciones que formulamos a vuestros delegados en la entrevista celebrada, a iniciativa nuestra, con dos delegados del Secretariado Internacional de la IV Internacional. Como recordareis, estas proposiciones fueron tres, y ellas partian del hecho de la proximidad de los congresos nacionales tanto del POUM como del Grupo Comunista Internacionalista.

1) *Publicación en los respectivos boletines interiores consagrados a la preparación política de estos congresos, de los documentos exponiendo las posiciones políticas de ambas organizaciones. Practicamente, y a causa de la falta de tiempo, ello hubiera probablemente representado no mas de tres documentos, referentes:* a) *La situación internacional y la cuestion URSS-Stalinismo.* b) *Situación y perspectivas españolas.* c) *Situación orgánica y afiliación internacional del POUM.*

2) *Mutua invitación a los congresos del GCI y del POUM de un representante o delegación de la otra organización, exclusivamente durante el desarrollo de las principales discusiones sobre la situacion internacional y española, a fin de poder exponer la posición política de la misma y de participar a la discusión.*

3) *Con el fin de superar una cierta desconfianza mútua entre los miembros de ambas organizaciones, derivada de una ignorancia de las respectivas posiciones y actividades, una posición de principio del Secretariado del POUM en favor de un conjunto de acciones comunes, allí donde ello apareceria realizable después de un examen mas detallado. Indicabamos, por nuestra parte, por ejemplo, la solidaridad proletaria, el trabajo sindical, grupos de discusión, escuelas de capacitación, etc.*

Por vuestra parte os oponeis hoy a la participación en los respectivos congresos del POUM y del GCI, incluso a las sesiones de discusión política, subrayando el carácter privado de vuestro Congreso. Nosotros creemos que este carácter no debia de ningún modo impedir una amplia confrontación política del Congreso con los representantes de nuestra Sección española y del Secretariado Internacional. En todo Congreso se tratan cuestiones exclusivamente internas. Nadie ha pensado ni a inviteros a nestras sesiones reservadas a estas cuestiones, ni a pedir la asistencia a todas las sesiones de vuestro Congreso. Se trataba evidentemente de las sesiones consagradas a la discusión de las grandes cuestiones políticas y de orientación internacional.

Pero después de haber hecho referencia casi incidentalmente al carácter privado de vuestro congreso, declarais que no podeis aceptar, la presencia a vuestro Congreso de un representante de nuestra Sección española, a causa de que la mayoria de sus militantes han pertenecido al POUM. Y añadis que estos militantes se emplean desde hace varios años en la tarea de « desacreditar » al POUM por todos los medios!

Camaradas: Para nosotros la situacion política española está dominada por el problema de la construcción del partido obrero revolucionario, sobre la base de las posiciones comunistas-internacionalistas, o socialistas-revolucionarias, si preferis. Nos parece que en el campo del proletariado español, en el que el reformismo, el anarquismo y el stalinismo han causado y causan tan enorme daño, el numero de elementos revolucionarios que se reclaman del marxismo-leninismo no es extraordinariamente grande. Menos aun si tenemos en cuenta tambien los elementos que no hacen mas que deslizarse fuera de las mas elementales posiciones marxistas y que, si no nos equivocamos, se hallan aún en el POUM.

Si se examina el problema desde este punto de vista, se comprende la tristeza causada por la forma como tratais la cuestión en la carta de vuestro Secretariado.

Nuestra Sección española no es sin duda una gran organización, desde el punto de vista numérico. Con relación a otras organizaciones obreras españolas, ella tiene un carácter minoritario. Tal es también, nos parece, el caso del POUM con relación a las fuerzas, en el conjunto del territorio español, de los anarco-sindicalistas, reformistas y stalinianos. Pero es evidente que es el contenido político de una organización lo que debe contar para nosotros. Nos hemos dirigido al POUM, partido numericamente minoritario, funcionando antes de 1936 como Partido obrero en algunas regiones solamente de España, no teniendo en cuenta sobretodo sus fuerzas numéricas sino su carácter político mas próximo a nuestras posiciones que cualquier otro partido español.

No es el momento tampoco de establecer estadísticas; pero nos parece que desconoceis además el hecho de que una serie de jovenes militantes españoles, de distinto origen, se han agrupado alrededor de la bandera de la IV Internacional. Y que constituye un argumento formalista el de abordar el problema de una confrontacion politica desde el punto de vista de si los militantes del GCI han pertenecido al POUM.

Hay camaradas del POUM que han pertenecido a nuestro movimiento. Rompieron con él orgánica y politicamente. Por nuestra parte hemos considerado que ello era un grave error de estos camaradas. Pero con ellos hemos estado siempre y estamos dispuestos a discutir a examinar las posibilidades de un trabajo comun, de un reagrupamiento político. Estamos dispuestos siempre a recibirles en nuestros Congresos. Si se nos reconoce una reciprocidad. Nos pareceria indigno de militantes consagrados a la tarea de dotar a la clase obrera de un fuerte instrumento revolucionario, el detenernos a consideraciones de este tipo: Este o aquel camarada se marcharon de nuestras filas; estamos enfadados con ellos, etc.

La situación, repetimos, está caracterizada en el plano español por la necesidad de contribuir a la construcción del partido revolucionario. A ello hay que subordinar cualquiera otra consideración.

Presentais a nuestros camaradas españoles como elementos consagrados especialmente a la destrucción del POUM. A la tarea de desacreditarlo. Tampoco os comprendemos en este punto. Es ante todo la política de un Partido lo que le acredita o desacredita en tanto que fuerza obrera de vanguardia. Por nuestra parte estamos dispuestos a discutir, a examinar junto con vosotros la política del GCI, del POUM, de la IV Internacional, la política de las organizaciones que han pertenecido con vosotros a distintos organismos internacionales. Es notoriamente por esta razon que hemos tomado la iniciativa de dirigirnos a vosotros. Pero creemos que la crítica de una organización debe ser hecha apoyandose en argumentos políticos y no sobre la base de argumentos de comerciante molesto por una competencia demasiado intensa.

Desde hace tiempo no solamente nuestra Sección española sino toda la Internacional en su conjunto se han ocupado del POUM, no con afán de crítica quisquillosa, ni para « meternos en lo que no nos concierne », sino en función de la importancia de la lucha revolucionaria en España y de la necesidad de reagrupar todos los elementos de vanguardia que se diferenciaban de los reformistas, de los anarquistas y de los stalinianos.

Sabeis que la política seguida por el POUM desde su constitución ha sido objeto de nuestras críticas: Participación en el Frente Popular de 1936, política durante la guerra civil, política de hostilidad hacia los elementos de izquierda que no podia mas que favorecer al ala mas derechista. La política netamente reaccionaria de los elementos que ocuparon la direccion del POUM a principios de 1945 fué caracterizada por nosotros en debida forma. Así como el hecho de que los textos de los miembros de la izquierda, sometidos a la Conferencia del POUM de aquel entonces, nos parecian tambien muy lejos de contener las bases de una política realmente obrera revolucionaria.

Camaradas, hemos denunciado la política de los elementos derechistas del POUM y hemos criticado lo que nos parecian debilidades de la política de los elementos del ala izquierda, que hoy dirigen la organización del POUM en Francia. Pero ello no reflejaba, podeis creerlo, ninguna satisfacción ante la situacion de un Partido en el que sabíamos existian elementos obreros revolucionarios, que por nuestra parte deseábamos con toda sinceridad ver cooperar con nosotros.

Estamos dispuestos por nuestra parte a discutir fraternalmente y a reconocer, a la luz de vuestra crítica política, los errores de apreciación que hayamos podido cometer.

No creemos que sea en esta carta que debamos examinar con detalle la política que hemos seguido ante la evolución reciente del POUM. Pero creemos que lo que dejamos expuesto os demostrará a vosotros, a todos vuestros militantes, que para nosotros el problema del POUM ha sido y continua siendo una cuestión política, que debe ser tratada y resuelta politicamente. El POUM no es, no debe ser ni un fin en si que debe ser defendido a ojos cerrados, ni un adversario que hay que destruir, sin falta. Se trata para nosotros de laborar, de ayudar a la construcción del partido revolucionario español. Cuando nos parece que nos hallamos ante procesos que contrarian aquel objetivo, los atacamos. Cuando nos parece que se producen hechos o sintomas progresivos, les damos todo nuestro apoyo, sin dejar de criticar lo que nos parecen errores o insuficiencias.

Esperamos que vosotros y todos los militantes de vuestro Partido nos reconocereis esta linea de conducta. Y que, en todo caso, las divergencias que puedan subsistir no harán mas que acrecentar a vuestros ojos la necesidad de las confrontaciones y acciones comunes que os propusimos en nuestra conversación.

Nos decís que es después de nuestros respectivos Congresos que se planteará el problema de nuestras relaciones, en el terreno político y práctico. Nosotros creemos que la cuestión se plantea exactamente al revés. Creemos que es ahora y durante la celebración de nuestros Congresos que se plantea la cuestión de una amplia confrontación de posiciones, de la realización en común, en todas partes donde ello sea factible, de las tareas proletarias, del mejor y mutuo conocimiento de nuestras dos organizaciones, ello permitiendo incluso una mejor toma de posición en los Congresos.

Creemos que por vuestra parte cometeis un grave error al rechazar nuestras proposiciones, error que no pensamos pueda ser aprobado por vuestros militantes, para los que el problema de la dirección revolucionaria española y mundial constituye sin duda, como para nosotros mismos, el problema al que hay que subordinar cualquier otra consideración de prestigio, etc.

Nosotros proseguiremos sin descanso en nuestros esfuerzos para el reagrupamiento de la vanguardia revolucionaria española.

El partido revolucionario del proletariado español será construido. Estamos seguros que se situará, frente a los liquidadores y revisionistas de todo género, al lado de la bandera comunista-internacionalista de la IV Internacional. Honradamente, democraticamente buscaremos en cada etapa las formas de combate político y de reagrupamiento revolucionario mas adecuadas. Hemos pensado que la dirección actual del POUM podía ser un aliado en esta tarea. A pesar del sentido de vuestra respuesta, queremos conservar esta esperanza. Creemos, en todo caso, que los militantes del POUM empiezan ya a examinar el problema de su Partido y de la Internacional revolucionaria en el mismo sentido que nosotros, ayudados en ello por las lecciones de su propia experiencia y por el desarrollo actual de los acontecimientos en los filas de la vanguardia obrera en el mundo entero.

En lo que concierne a vuestra sugerencia de que las Secciones de la IV Internacional consagren una atención constante a la denuncia de los crimenes franquistas y al apoyo de las victimas en España, no dudareis que haremos, como hemos hecho hasta aquí, todo lo que esté a nuestro alcance en tal sentido.

Sabed, por otra parte, camaradas, que la prensa de la IV Internacional y todos sus medios estan ampliamente a vuestra disposición para todo material concerniente a la situación en España y todo acto que pueda ayudar al proletariado español y a su vanguardia revolucionaria.

Os rogamos de poner el contenido de esta carta en conocimiento de vuestro Congreso, y esperamos que en esta ocasión no dejareis de discutir el conjunto de vuestras relaciones con la IV Internacional.

Con nuestros saludos comunistas internacionalistas.

El Secretariado Internacional de la IV Internacional.

En la IV. Internacional

HOLANDA

Congreso del RCP

Recientemente se ha reunido en Amsterdam el II Congreso nacional del Partido comunista revolucionario, sección holandesa de la IV Internacional.

Este Congreso que ha tenido lugar dos años despues de la fundacion del RCP, ha constituido una demostracion de la consolidación orgánica y política del mas joven de nuestros partidos en el continente europeo. El Congreso ha demostrado que este partido ha sido capaz de seleccionar una dirección colectiva, de arraigar profundamente en el seno de la clase obrera y del movimiento sindical y de elevar seriamente el nivel politico de sus cuadros militantes.

INDIA

Intensa actividad trotskista

Una serie de importantes mitines han sido organizados por el Partido Bolchevique Leninista de la India (IV Internacional) en Bombay, Calcuta, Madras, en la region minera de Raneegung y Madura.

Participaron en dichos actos los camaradas Ajit Roy, Z.H. Kahn y Antony Rillaia, los que expusieron el programa del BLPI, criticando la política del Congreso nacionalista y de las organizaciones reformistas.

En la barriada obrera de Titagahr (Calcuta), mas de cuatro mil obreros aclamaron la politica de la IV Internacional. En dicha región, nuestros camaradas del BLPI habian dirigido recientemente una huelga victoriosa de los obreros de la industria del papel.

El mitin celebrado en Madura (sud del pais) se desarrolló ante quince mil trabajadores, venidos a oir la voz de nuestro camarada Roy, el que expuso las diferencias entre el stalinismo y el trotskismo. Los stalinianos intentaron sabotear la reunión y organizar otro acto, pero cosecharon en ambos objetivos un fracaso total.

BELGICA

Congreso del Partido Comunista Internacionalista

En Charleroi ha tenido lugar el V Congreso de la Sección belga de la IV Internacional, al que asistió una treintena de delegados de las diferentes regiones de que se compone. En presencia del delegado del Secretariado Internacional y de delegados de las Secciones holandesa y francesa, el Congreso discutió ampliamente los principales problemas políticos, sindicales y de organización relativos a la actividad del PCI belga desde su anterior Congreso.

Nuestros camaradas belgas pudieron registrar los importantes progresos políticos obtenidos por su organización, así como su activa participación en la serie de luchas que se han escalonado entre Noviembre 1946 y Junio-Julio 1947. Al mismo tiempo el Congreso hizo una autocritica seria de las debilidades orgánicas del partido y del ritmo demasiado lento de su reclutamiento. Se adoptó un plan de trabajo para los meses venideros.

CANADA

Exito trotskista en las elecciones

La Sección de Toronto del Partido Obrero Revolucionario (IV Internacional) presentaba al camarada Ross Dowson, obrero metalúrgico y Secretario del Partido, como candidato en las elecciones municipales.

Miles de ejemplares del programa electoral trotskista han sido repartidos en la campaña electoral, al igual que una edición especial del organo de nuestros camaradas « Labor Challenge ».

Dowson, solo adversario del alcalde saliente, el politico reaccionario Sipunders, ha obtenido el voyo de quince mil trabajadores de Toronto.